

1.El manejo de las dimensiones: La Altura

Chichen-Itza

La llamada Pirámide del Adivino en el centro ceremonial de Chichen-Itza en Yucatán se encuentra hace siglos y ciertamente para siempre, vaciada de su contenido original. Sus escaleras de dificultad, ya no se ascienden para conectarse con los divinos ni reafirmar mitos o símbolos; hoy, distintos grupos de visitantes guiados por los descendientes de los fundadores recorren el lugar a la manera de procesión hasta disolverse en un desorden feliz, libres ya del guía maya que, por la tranquilidad con que ese determinado grupo lo escuchó, les contó del lugar y sus historias en perfecto y fluido italiano.

En la ruinoso-restaurada pirámide, y de todo lo que ella representó, ¿perdura algo aún?

DOI: 10.22199/S07198590.2003.0008.00005

MÉXICO, OBSERVACIONES DE UN VIAJE · Hernán Illanes (Conferencia 25.03.2003)

Al término de una estada de estudios en la Universidad de Guanajuato, México, realicé un paso fugaz por una parte del país, que iniciándose en el estado de Michoacán, pasa por su ciudad capital y culmina en los extremos de Yucatán. De allí estas **observaciones** que finalmente tienen como única pretensión el intento de **distinguir y explicitar**, con las limitaciones propias de una visión más próxima a lo que permanece de hojear una revista que a una mirada atenta; **la manifestación de lo arquitectónico**.

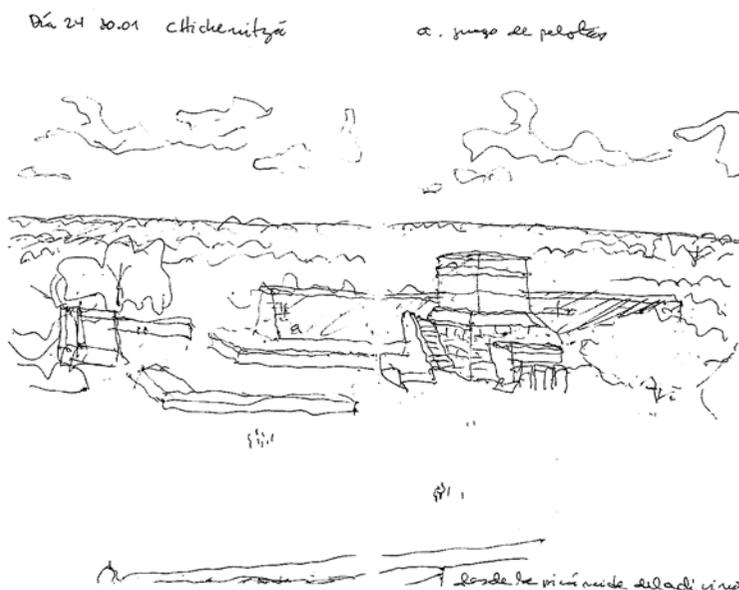
Los **textos y dibujos** de la libreta de apuntes donde este se recogió reflejaba el desorden propio del viaje, por lo cual se ordenó parte de esas anotaciones en tres pequeños capítulos que ayudarán a su mejor comprensión a una audiencia de nuestros estudiantes, a quienes debía darse cuenta de esta **experiencia**.

Chichen-Itza, se formó estableciendo un plano libre que resultó de retirar parte de la selva baja que cubre esos territorios. Este dilatado plano horizontal de llegada a las diferentes construcciones del lugar es recogido en el caso de la pirámide por su base, que al comenzar a elevarse ataludada en muros y escaleras, visualmente se lleva en su ascenso junto con el suelo libre, la selva baja que la rodea por dos de sus caras.

Terminado el ascenso su cúspide nos coloca frente al cielo y no bajo el cielo, frente al cielo mexicano, cielo del cual dan cuenta sus nubes, que como enormes y mansos seres, son suavemente empujados por los vientos.

Así, la pirámide ha enlazado cielo y tierra. No queda la tierra entonces como terreno a disposición de la obra, no queda el cielo como paisaje en la lejanía, sino que ambos han sido llevados por la operación de ese anónimo y lejano arquitecto, en una dimensión de su obra, a ser partes constitutivas de la obra misma.

Así su altura, corporizada en el plano oblicuo, de precisa dirección y sentido, donde voces y caras son audibles y distinguibles desde sus extremos, le da permanencia a la dimensión arquitectónica del edificio, en cuanto a que todas las manifestaciones de vida que aún se recortan sobre la pirámide de Chichen-Itza les viene su plenitud de quedar colocadas literalmente entre el cielo y la tierra.



· Yuriria

La intensa y reposada vida de aire libre que hacen los habitantes del pueblo de **Yuriria** ubicado en los territorios de Michoacán, tiene su esplendor y su pulso en el gran plano empedrado que conforman el atrio del viejo convento Agustino del siglo XVI y su plaza contigua.

Este plano es flanqueado por las instalaciones para los monjes, el retablo de la capilla y las más recientes construcciones y arborizaciones que las siguieron en tamaños. Y aparece el campanil, palabra de frágil sonido para referirse al torreón desmedido, desmedido desde lo que son sus funciones, pero decisivo en plantar todo el lugar en su sitio.

Esta vez la altura se establece en la macizez del volumen, logrando nuevamente llevarle al plano noble las nubes itinerantes del cielo mexicano.

Así la vida pueblerina, sencilla y cotidiana, resplandece por la Arquitectura, que ha sumado para sí misma, por la operación artificial en una dimensión, tierra y cielo como suelo y cubierta.

· Ciudad de México

Los habitantes de **Ciudad de México** llaman 'periférico' a la autopista que intenta dar fluidez a los espesos movimientos de la gran ciudad. Inhóspita, siempre estrecha, es además un gran soporte publicitario de gigantescos letreros de llamada que impiden la visión de todo lo que existe y lo que no existe. Los resplandores del amanecer quedan así solo insinuados y casi ocultos para los habitantes de la madrugada que en distintos puntos se aglomeran a la espera de sus transportes.

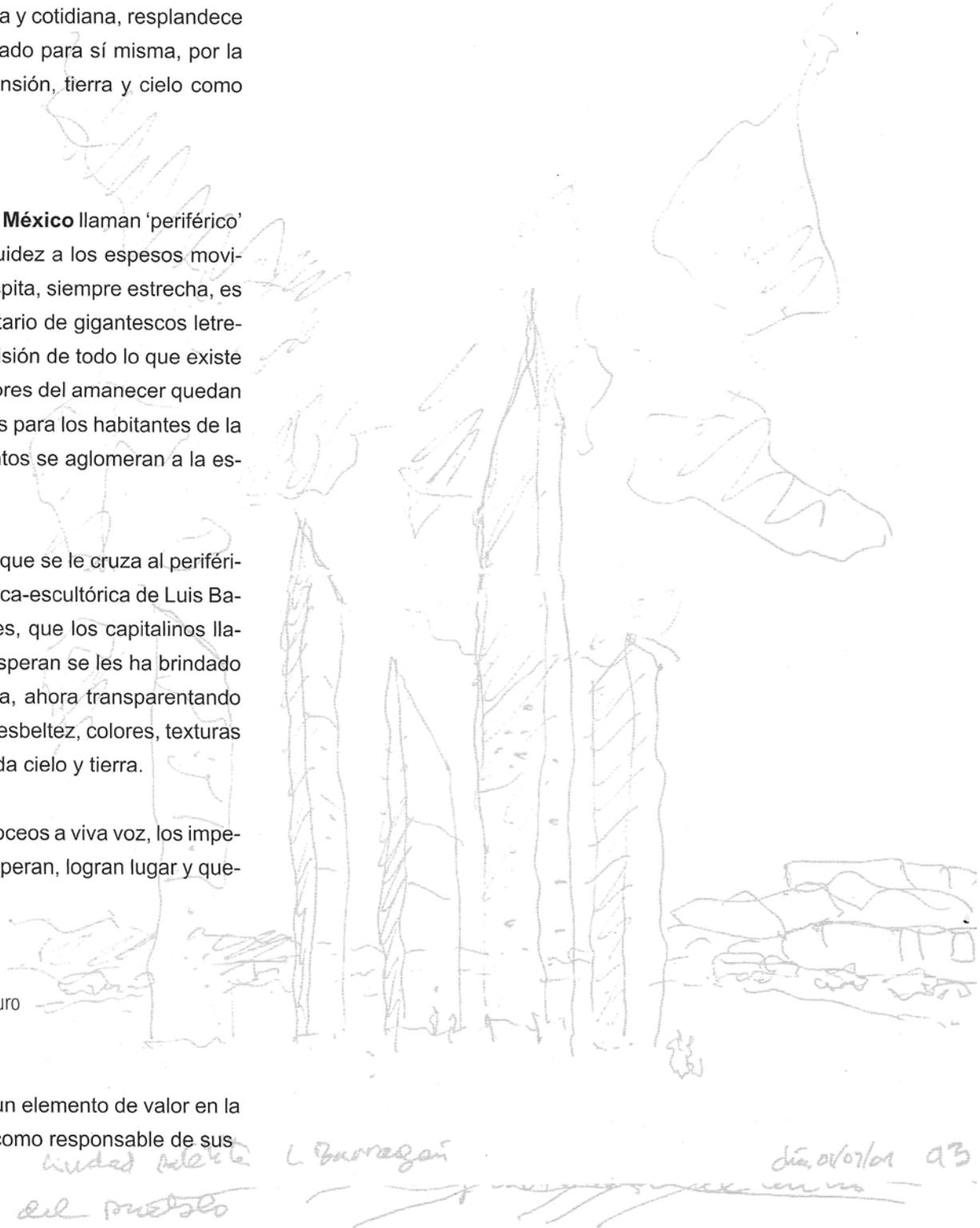
Hasta que aparece una obra que se le cruza al periférico, una intervención arquitectónica-escultórica de Luis Barragán, como uno de sus autores, que los capitalinos llaman 'las torres'. A los que allí esperan se les ha brindado la Arquitectura, otra vez la altura, ahora transparentando las nubes por sus elementos de esbeltez, colores, texturas y distancias de separación; anuda cielo y tierra.

Así las conversaciones, los voceos a viva voz, los impenetrables silencios de los que esperan, logran lugar y quedan establecidos.

2. El manejo de los elementos: El Muro

· Guanajuato

Para afirmar que el muro es un elemento de valor en la arquitectura mexicana, no solo como responsable de sus



Ciudad de México del Periférico

L. Barragán

Día 01/07/01 a3

espacialidades, sino como soporte real y revelador del alma de un pueblo, en cuanto fondo para las figuras de su cotidianidad, no se requiere de una capacidad de visión profunda, por que ello es evidente. Más aún cuando el muro se encuentra con desatadoras geografías más extremas, de serranías o quebradas, que originan malabarismos espaciales de atracción inmediata. Es el caso de **Guanajuato**.

En su escaso plano de fondo de quebrada, **Guanajuato** construyó su centro de encuentro ciudadano, principalmente durante los siglos XVIII y XIX, que se nombra como periodo de barroco mexicano, donde las edificaciones, hombro con hombro, manteniendo altura y proporciones, constituyeron el unitario y sinuoso centro de ciudad.

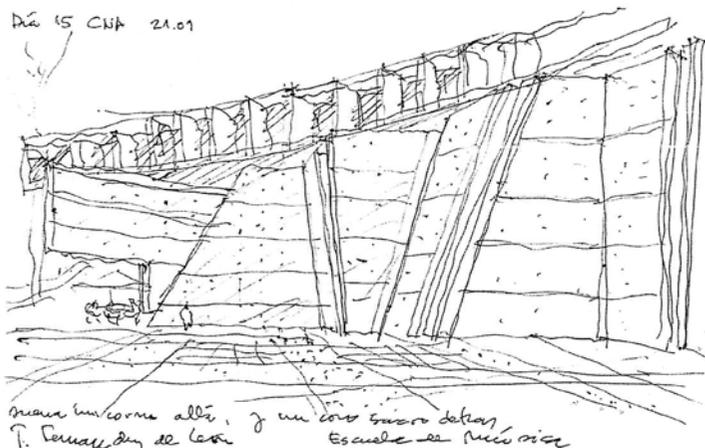
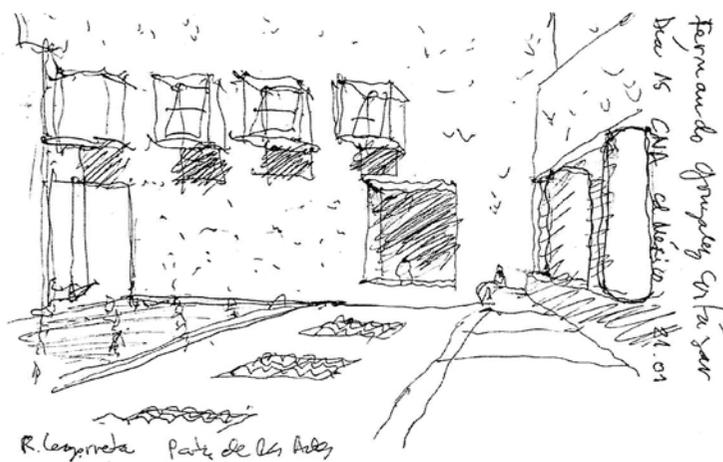
Existe allí su plaza más concurrida, que afectada ya por los tiempos que corren, se la nombra como el 'meeting point' de forma triangular y orillada por edificaciones de dos plantas altas, su espacialidad exterior e interior resulta de una sucesión de muros desde los más virtuales, una corrida de compactos laureles, hasta los más constituídos y sombríos en el interior de las edificaciones que igual se muestran al exterior a través de las ventanas de pecho completo.

Lo que la plaza convoca es poco común en su heterogeneidad; la hotelería con sus recepciones abiertas, los restaurantes en el interior y exterior de los hoteles, las cocinas al aire libre, los músicos, sus corridos y rancheras, los paseantes que giran apretados por la plaza durante horas, los que sentados descansan y observan, los que venden artesanías y recuerdos, los que bailan... y todo transcurre en una pacífica comunidad.

Una mujer que con tranquilidad prepara tortillas en una de las cocinas de exterior, observa a los jóvenes paseantes que se buscan, escucha la música, se divierte con los turistas que intentan pedir algo, mira de reojo el interior del restaurant atenta a los pedidos, hasta quedar finalmente su mirada detenida en el estallido de luz que bañó un muro interior desde una lucarna superior. La sucesión de estos muros de distintas naturaleza, desde el más tenue hasta el más interior con su barroco claro oscuro, han establecido una vecindad. Ella, que permite esa plenitud e intensidad de vida se sostiene por lo menos, en una realidad de complejidad mayor, en dos operaciones con el muro, sus distancias de separación y la relación entre vanos y continuidad de los llenos.

· Ciudad de las Artes

La llamada **Ciudad de las Artes**, en la ciudad capital, es un proyecto que el gobierno mexicano encargó a sus arquitectos de prestigio para formalizar un programa desti-

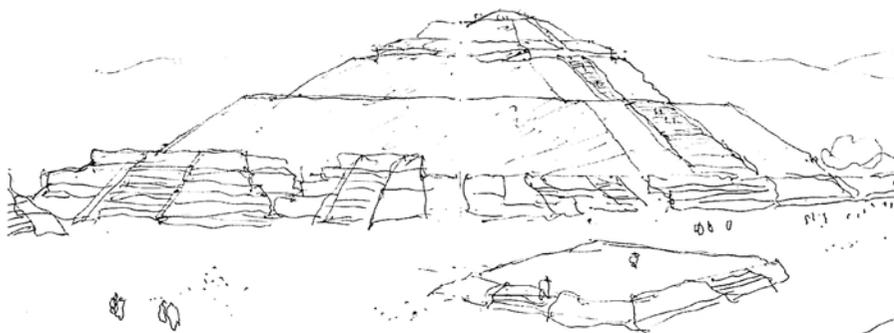


nado a albergar distintas manifestaciones de las artes: Pintura, Escultura, Teatro, Música, Danza, etc. Ubicada junto a los viejos galpones que albergaron los sets de cinematografía de Estudios Churubusco, uno de los programas, la Escuela de Música, fue encargado y realizado por el arquitecto Teodoro González de León.

Que el sonido es allí una variable irrenunciable para la obra es indudable, lo que el arquitecto logró allí puede estar algo idealizado por la breve y hermosa experiencia de mi visita.

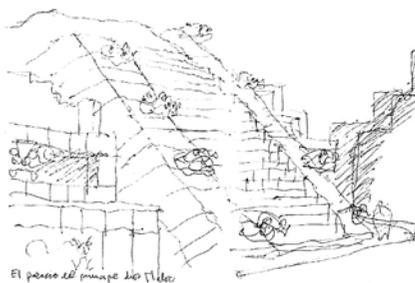
Desde cierto punto de vista el edificio es una sucesión de muros de hormigón y paneles acristalados de alta tecnología que van conformado una serie de recintos interiores y exteriores donde transcurren los diversos ensayos y los tiempos de descanso de los estudiantes. Transcribo la experiencia en uno de estos lugares: a la izquierda un muro de hormigón que dejaba pasar la luz rasante de la tarde, luego un grupo coral en ensayo, luego el cristal, luego el patio con sus follajes y los estudiantes, luego otra vez el cristal, luego un pequeño grupo en ensayo de cornos, y luego el muro de hormigón. Todo se entregaba simultáneamente, visualmente y auditivamente como rumores amables y distinguibles. Se establecía así una Vecindad, cuya resolución queda por lo menos entregada a la relación entre materiales y distancias y a la maestría de quien la maneja.

preparan y aplican, los canteros que cincelan y cortan, los escultores que escrituran las rocas, los arquitectos que dan el camino a la forma; no solo en cuanto a sus discusiones y conversaciones que van dando forma a la forma directamente sobre el original, sino que así el material y con ello la Arquitectura ingresan en un todo comprensible y dispuesto.



Calzada de los Muertos (nombre de la calzada Teotihuacana) 75 años C.A.

Día 02 Teotihuacán 48.01



El punto de mira de Tlilco

3.El manejo de los materiales: La Piedra

· Teotihuacán

Transcurridos ya varios siglos, poco queda de la fisonomía original de la gran operación constructiva de los habitantes de estos lugares de pirámides y plataformas. Siguiendo al filósofo 'lo que ellas fueron, ya nunca más, solo permanecen para nosotros en cuanto ruinas'.

Con gran cuidado los arqueólogos que trabajan sobre la Calzada de los Muertos, han logrado preservar lo que es ya apenas un velo delicado de lo que fue la expresión original de estas avenidas de misterio. En una superficie aproximada de doce metros cuadrados es posible aún distinguir las pinturas originales con sus colores y motivos, las pequeñas esculturas, los basamentos de piedras trabadas, los muros de piedra coronados de grecas, el arranque estructural de las escaleras. Si bien permanecen para nosotros en cuanto ruinas, me parece posible afirmar que en cuanto a la acción que significó su materialización ocurrió allí la presencia de lo Colectivo, no solo en cuanto a la reunión de distintos saberes y acciones: el campesino que recoge las flores y frutos para los colores, los pintores que

· Morelia

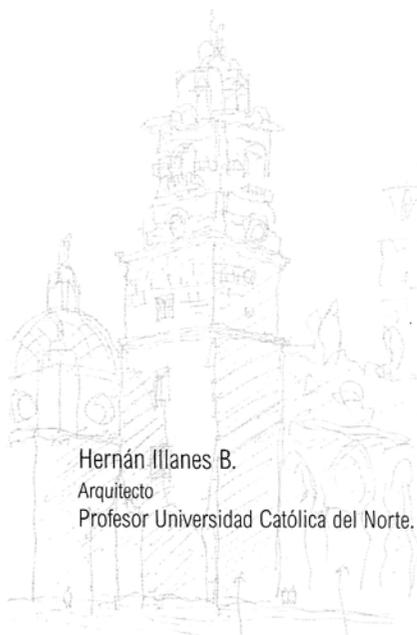
Mucho tiempo después de Teotihuacán, entre los siglos XVIII y XIX, los mexicanos van construyendo en la ciudad de **Morelia**, su centro histórico que es declarado Patrimonio de la Humanidad. Un arquitecto mexicano me habla de una 'mini cultura de la piedra, donde estaban todos incorporados, hoy reemplazados por los catálogos'.

Día 040

Morelia Colección 6.01

Día 09

Morelia 15.



Hernán Illanes B.
Arquitecto
Profesor Universidad Católica del Norte.

